

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

Rosa de Solís Sánchez

Me imagino que muchos de ustedes en algún momento se habrán encontrado con que los árboles genealógicos están descompensados; crecen y crecen por algunas ramas quedando truncadas otras de las que presumiblemente nunca se encontrará nada. En su gran mayoría, suelen ser ramas pertenecientes a mujeres de las que tan difícil es seguir el rastro. No cursaban estudios, ni trabajaban en lo que no fuera "las labores propias de su sexo", así que el encontrar a una hija era saber que salvo su partida de nacimiento... poco más. En otras ocasiones, por el contrario, metidas en algún expediente o testamento, nos aparecen como "mujer de", dándonos la posibilidad de continuar toda una rama de descendientes.

Este sería el caso de mi quinta abuela doña María Rita Pilar de la Cruz, hija del famoso



Retrato de don Ramón de la Cruz (autor anónimo). Biblioteca Nacional. Anexo1

dramaturgo y sainetista don Ramón de la Cruz Cano y Olmedilla y de su esposa doña Beatriz Magán Melo de Vargas.

La historia en este caso la recuerda en un momento dado como hija de don Ramón de la Cruz, citando algunos historiadores su fecha de bautismo así como el lugar del mismo, para luego hundirse definitivamente en el olvido, tanto que se ha llegado a afirmar que don Ramón de la Cruz no perpetuó su linaje hasta nuestros días.

María Rita Pilar de La Cruz no sólo fue hija y esposa, sino también madre; madre en este caso de tres varones de los que, por lo menos uno, sí continuó la descendencia de don Ramón de la Cruz hasta el siglo XXI. La historia ha ignorado la relación con el dramaturgo de personajes importantes no sólo en la vida política y militar tanto en España como en Filipinas o Cuba, sino también la de grandes abogados, médicos o pintores.

Con este artículo pretendo dar a conocer la vida y descendencia de la hija olvidada de don Ramón: doña María Rita Pilar de la Cruz Cano y Olmedilla.

Los primeros años

Nos encontramos en Madrid, en la calle Corredera Baja de San Pablo, en donde el matrimonio ha fijado su residencia. Se trata de don Ramón de la Cruz Cano y Olmedilla, natural de Madrid, y doña Beatriz Magán Melo de Vargas natural de Salamanca, su mujer desde 1760.

La fecha en la que nos encontramos, 22 de mayo de 1763, fecha en la que naciera María Rita Pilar.

Será la segunda hija de la pareja. La primogénita es María Dolores Carlota, de apenas dos años y medio, que nació en esa misma casa el 4 de noviembre de 1760,

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

siendo bautizada pocos días después en la Parroquia de San Martín y San Pedro el Real, amadrinándola doña Sinfrosa María Folch de Cardona.¹

Doña María Rita Pilar es bautizada de manos de su tío fray Francisco Cano y Olmedilla, dominico del convento de Atocha, y en la misma parroquia que su hermana. Poco tiempo después, María Rita pasaría a ser la mayor, ya que su hermana María Dolores fallecería de niña (antes de 1767).

Un año antes del nacimiento de María Rita, don Ramón de la Cruz y su mujer doña Beatriz Magán formalizaban en Madrid a 30 de julio de 1762 y ante Joaquín de Becerreiros y Quirós su testamento. En él declaraban tener una única hija llamada María Dolores y, aunque incluían a posibles hijos que con posterioridad nacieran de dicho matrimonio como herederos legales en las mismas condiciones, lógicamente nunca llegaron a aparecer sus nombres.²

Este testamento hizo pensar erróneamente que no hubo más hijos y que María Dolores a la que por cierto confunden con su hermana nacida posteriormente (el 28 de agosto de 1767) y a la que pusieron el mismo nombre por fallecimiento de la anterior, fue la única hija que les sobrevivió. Pero de eso hablaremos más tarde.

Dos años después del nacimiento de María Rita nacería su tercer hijo, en este caso un varón. Fue el 23 de abril de 1765 y le pusieron por nombre Antonio Ramón.

Don Antonio de la Cruz Cano y Olmedilla, como se le conocerá en la historia, no se libró tampoco de la duda en un momento dado de si fue realmente hijo o no de don Ramón de la Cruz, aunque comentaremos como cosa curiosa que en "Baller", uno de los "Episodios Nacionales" de Galdós, Antonio es mencionado con el grado de coronel y el

apodo de "el sainetero" en alusión a su padre. Pero contemos algo más de don Antonio de la Cruz.

Como hemos dicho, nació el 23 de abril de 1765 siendo bautizado de manos de su tío fray Francisco Cano y Olmedilla, en la Parroquia de San Martín y San Pedro el 28 del abril de ese mismo año. Se le puso por nombre Antonio Ramón Jorge José y fue apadrinado por don Sebastián de Salcedo Pérez de Saavedra, señor de Melgar y de la fortaleza de Manzanares.

Entró muy joven en el colegio de artillería de Segovia (1779), ascendiendo a subteniente el 11 de mayo de 1793. Luchó contra los franceses en las acciones de Sara, Castell Piñón y San Juan de la Luz y en premio a sus servicios obtuvo el grado de capitán. Ascendido a teniente coronel el 4 de septiembre de 1795, estuvo en la guerra contra los portugueses llamada de Las Naranjas. De 1804 a 1808 estuvo en Buenos Aires prestando servicio como comandante de los brigadas veteranos de artillería e instructor de oficiales y tropa. Al regresar de América, de donde traía ya el grado de brigadier, participó en la guerra contra la invasión napoleónica y entonces pudo mandar la artillería en la batalla de Bailén, participando también activamente en la de Mengíbar el 16 de julio de 1808.

"...El día 13 nos separamos de nuestros compañeros y tomamos el camino, mejor dicho, las veredas y trochas que conducen a Mengíbar. No llegábamos a seis mil; pero éramos buena gente, aunque me esté mal el decirlo. El regimiento de guardias valones, los suizos, el de la Corona, el de Irlanda, el de Jaén, los granaderos provinciales, los fusileros de Carmona, la caballería de Farnesio y las seis bocas de fuego que mandaba D. Antonio de la Cruz, eran piezas respetables, orgullosas de sí mismas. Teníamos por general a un hombre impetuoso, de más arrojo que prudencia; mediano táctico, pero incansable en las

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

marchas. Nuestro Jefe de Estado Mayor, D. Francisco Javier Abadía, era un militar muy entendido, quizás de los mejores que entonces tenía el ejército Español, y el coronel puesto al frente de la artillería pasaba por un oficial de mucho entendimiento en su arma. Nosotros le llamábamos el sainetero, por ser hijo de D. Ramón de la Cruz...”

(Párrafo del capítulo XV de “Bailén” de Benito Pérez Galdós).

Su vida militar se vio truncada cuando en estas últimas batallas y en acto de servicio le fueron rotas las dos piernas, lo que le inhabilitó para el servicio activo, nombrándosele entonces coronel de artillería en el cuartel de Baleares, comandante de la armada en Mahón y gobernador militar de Alicante hasta su retiro en 1813 por motivos de salud.

En 1816 obtuvo la Real y Militar Orden de San



La Rendición de Bailén. José Casado de Alisal. Museo del Prado

Por lo que parece, durante ese tiempo también fue comisionado a Inglaterra a contratar, reconocer y recibir armamentos para nuestras tropas. El 24 de enero de 1809 fue nombrado comandante general de la Carolina. En Cádiz, en enero de 1810, fue nombrado vocal de la nueva Junta de Gobierno y presidente de la Sección de Guerra. Ascendió a mariscal de campo en ese mismo año tras la batalla de Baeza y participó también en las batallas de Almonacid y Ocaña.

Hermenegildo así como, por sus méritos, la Laureada de San Fernando.

En lo que a su vida personal se refiere, casó en 1794 con doña Vicenta María del Carmen Nicolasa de Osorio y España de la que no dejó descendencia.

Falleció don Antonio de la Cruz en Granada el 13 de septiembre de 1827 con defunción en la parroquia de Santa María Magdalena,

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

habiendo otorgado testamento el 4 de septiembre de 1827 ante don Pedro María de Plazas.

Volviendo al domicilio de Madrid de don Ramón de la Cruz y doña Beatriz Magán, el 28 de agosto de 1767 nacería su cuarto hijo. Fue niña y, en memoria de su primera hija fallecida, se la bautizó de manos de su tío dominico con el nombre de María Dolores, siendo su padrino su otro tío don Juan Magán Melo de Vargas (posiblemente, hermano de su madre).

Esta María Dolores sería la que la historia recordaría como hija de don Ramón de la Cruz, ya que al quedar soltera vivió en el domicilio familiar hasta el fallecimiento de su padre el 5 de marzo de 1794.

En aquel entonces, la familia (don Ramón, doña Beatriz y doña María Dolores) vivían en la casa de la duquesa de Osuna y condesa de Benavente, doña M^{ca} Josefa Pimentel. Al fallecimiento de don Ramón, ambas mujeres solicitaron una ayuda económica a su protectora, ya que la situación en la que quedaron era precaria. La duquesa les concedió desde el mismo día de la muerte de don Ramón una pensión de 6 reales diarios hasta su muerte.

Por último, el 21 de marzo de 1770 y en la calle de la Hita nacería José Benito quien, al igual que sus hermanos, fue bautizado por su tío fray Francisco Cano, siendo apadrinado por el duque de Osuna, don Pedro Téllez Girón.

Sobre él se hará mención, aunque de pasada, en una carta que el mismo don Ramón dirige a su superior de la contaduría oficial de Penas de Cámara y Gastos de Justicia del Reino, en donde ocupaba el grado de oficial tercero, solicitando una ayuda económica.

“ Don Ramón de la Cruz, tercer oficial de la Contaduría general de Penas y Cámaras y



*La novena duquesa de Osuna.
Retrato de Goya (c.1785)
Anexo 2*

Gastos de Justicia del Reino, con el mayor respeto a referencia a V.S. que se halla hace dos meses gravemente enfermo con asistencia de Médico Cirujano, habiéndole sobrevenido de resultas de una fuerte fluxión a los ojos, que en el día (hallándose mejorado) le impide salir a misa en los días preceptivos, siendo preciso para su curación y restablecimiento, la dilatación de muchos días y la asistencia de los facultativos. A esto se añade que en dicho tiempo ha parido su mujer y estado enferma como también dos de sus asistentes y familia por lo que se ha visto preciso a dar a criar al recién nacido, en todo lo que deja a la prudente consideración de V.S. los crecidos e inexcusables gastos que ha tenido y que tendrá que soportar.....”

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

Siete años después nos encontramos la partida de defunción y enterramiento en la parroquia de San Sebastián, de José Benito, fallecido el 11 de agosto de 1777 en el domicilio familiar de la calle de Alcalá.

Hasta aquí hemos ido conociendo uno a uno a los hijos de don Ramón y Doña Beatriz. Cinco hijos nacidos de los cuales sólo tres sobrevivieron a la edad infantil: María Rita Pilar, la mayor, Antonio y María Dolores.

Los Cruz Cano y Olmedilla

La familia paterna de don Ramón de la Cruz procedía de Canfranc, Obispado de Jaca (Huesca). Los datos más antiguos que de esta familia se conocen, nos remontan al siglo XVII con Domingo de la Cruz, Jurado en Canfranc, que contrajo matrimonio en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de dicha villa el 8 de junio de 1634 con doña Isabel de Corte, siendo estos los tatarabuelos de don Ramón. (Ver Anexo 4).

Fue con su padre, don Raimundo de la Cruz y Benedet, cuando los de la Cruz se trasladan a vivir a Madrid, contrayendo éste segundas nupcias con doña María Rosa Cano de Olmedilla y Vela, natural de Gascuña (Cuenca). De dicho matrimonio nacieron cuatro varones: Ramón Francisco Ignacio (1731), Miguel Claudio (1732), Juan Antonio Francisco José (1734) y Mateo Mauricio (1735).

Sólo don Ramón y don Juan sobrevivieron a la edad infantil y junto a sus padres vivieron sus primeros años en Ceuta, donde el patriarca ocupó un puesto de administrativo en el penal de dicha ciudad. A su muerte en 1746 la familia volvió a fijar su residencia en Madrid.

Don Ramón estudió humanidades y jurisprudencia, entrando a trabajar como empleado en la Contaduría General de Penas de Cámara y Gastos de Justicia del Reino, y, por su parte, Juan fue enviado en 1752 a París

pensionado por el Rey don Fernando VII para perfeccionar sus artes en el dibujo y la compilación y grabado de mapas, no regresando a España hasta 1764.



Retrato de Juan de la Cruz
Anexo 3

A su regreso a Madrid se encuentra que su hermano don Ramón ha contraído matrimonio y ya es padre de dos niñas.

Juan a su vez contrae matrimonio en 1767 con doña María Cruz Fernández y Salinas, de cuyo matrimonio nacieron 8 hijos apellidados de la Cruz Cano Olmedilla y Fernández: don Juan María, oficial del Real Ejército; don Juan Manuel, oficial de Ingenieros que pasó a Puerto Rico; don Juan Pio, también oficial del Real Cuerpo de Ingenieros que pasó a servir a Cuba, donde tuvo una destacada actuación y dejó una distinguida descendencia; don Narciso Claudio y doña María de la Concepción Donata. (De estos dos últimos hijos no se han encontrado más datos y es posible que fallecieron solteros); doña Gertrudis Benita, que falleció joven y soltera; don Joaquín Paulo, también oficial del Real Ejército y don Ramón, teniente de Infantería que pasó a la Habana.

La relación de los hermanos siempre fue buena, hasta el punto de que llegaron a

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

colaborar en varias ocasiones. Don Juan ayudaba a don Ramón en pequeñas traducciones de piezas de teatro francés que trajo de su estancia en Francia y don Ramón, a su vez en los grabados de don Juan "Colección de trajes de España", cuya obra magna fue el mapa geográfico de América Meridional encargado por el marqués de Grimaldi en 1765.

Académico de mérito desde 1764 de la Real Academia de San Fernando y geógrafo pensionado de su majestad el Rey Don Carlos III, falleció en Madrid el 13 de enero de 1790, apenas cuatro años antes que su hermano don Ramón, dejando una amplia descendencia. Su viuda le seguiría 10 años más tarde.

De don Ramón destacaremos, de forma resumida, que fue un insigne escritor y notable dramaturgo que cultivó todos los géneros literarios, sobresaliendo como sainetero. Oficial mayor de la Contaduría General de Penas de Cámara y Gastos de Justicia del Reino, fue también patrono del Convento-Hospicio de Mercedarias de Gascueña, lugar de nacimiento de su madre doña María Rosa y académico de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla y del Estado Noble de Madrid, ingresando en el Real Cuerpo Colegiado de Hijosdalgo de la Nobleza de dicha villa y corte en 1783 al igual que su hermano Juan.

El 5 de marzo de 1794 y a consecuencia de una neumonía, moría en Madrid a los 63 años dejando viuda y "tres" hijos. ¿Qué fue entonces lo que hizo que se creyera que sólo le sobrevivió su hija Dolores?

En algunos momentos ya se había puesto en duda la relación padre-hijo de don Ramón y don Antonio. A pesar de tener constancia de su nacimiento por la partida bautismal, fue a la muerte de don Ramón cuando esta duda tomó fuerza. De haber sido cierto que don Antonio de la Cruz era hijo del sainetero, ¿cómo

era posible que habiendo conseguido esos logros en su carrera militar no se hubiera encargado de su madre y de su hermana quienes quedaron al amparo de la caridad de la duquesa?

Hay que recordar que no es hasta unos años más tarde y gracias a su participación en diversas batallas cuando consigue ese reconocimiento. Su hoja de servicio, no obstante, nos aclara que en 1794 se encontraba luchando contra los franceses en las acciones de Sara, Castell Piñón y San Juan de la Luz. Las dos mujeres se encontraban efectivamente solas: el hermano de don Ramón había fallecido 4 años antes y su viuda, apenas tenía para mantener a su dilatada familia. Pero... ¿Qué pasó con su hija María Rita?

Los nietos de don Ramón

Como ya hemos dicho, María Rita fue la segunda hija de don Ramón de la Cruz Cano y Olmedilla y de doña Margarita Beatriz Magán Melo de Vargas, nacida en Madrid el 22 de mayo de 1763, aunque pronto ocuparía el lugar de la primogénita por fallecimiento de ésta.

Al contrario que su hermana pequeña Dolores que quedó soltera, María Rita contrajo matrimonio alrededor de 1787 en Salamanca, de donde era natural su madre doña Beatriz. El novio, don Dionisio Salaya y Rodrigo.

Los Salaya eran una familia que provenía de la zona baja de la Rioja y que, al igual que los de la Cruz, eran de calidad noble. Se habían ido asentando en diferentes localidades de la comarca hasta llegar en el caso que nos ocupa a Salamanca y, posteriormente, a Madrid.

Don Dionisio Salaya nació en Redecilla del Camino (en la Rioja burgalesa) el 9 de abril de 1749, siendo bautizado en la Iglesia de Santa María el 16 de ese mismo mes. Era hijo de don Manuel de Salaya Llanos, natural de Grañón

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

y de su segunda mujer doña Ángela Rodrigo y Vitores, natural de Eterna, ambas localidades de la Rioja.

Estudió en Madrid la carrera de las letras y con el tiempo entró al servicio del Duque de Abrantes como administrador general de sus rentas, estados y mayorazgos, fijando para ello su residencia en Salamanca en donde litigó su hidalguía ante la sala de Hijosdalgo, iniciando juicio el 30 de marzo de 1787 y siéndole concedida Real Provisión el 22 de diciembre de 1789. En esos mismos años, como hemos visto, contrae matrimonio con doña María Rita Pilar de la Cruz Cano y Olmedilla de cuyo matrimonio nacieron al menos:

1. Don Ángel María Salaya de la Cruz, nacido en Salamanca en 1788. De él sólo sabemos que ingresó en el Regimiento de Infantería Militar de Jaén en 1805.

2. Don Antonio Salaya de la Cruz, con el que continuaremos.

3. Don Dionisio María Salaya de la Cruz, nacido en 1797 en Salamanca. Con tan sólo 15 años entró en la escuela militar de Jaén, alcanzando el grado de subteniente efectivo en 1816. Durante los años 1818 a 1821 estuvo comisionado en la persecución de contrabando y malhechores en los reinos de Sevilla, Córdoba y Jaén, pasando posteriormente al reino de Valencia. En estos años sabemos que contrajo unas fiebres reumáticas, lo que hizo que su salud a partir de ese momento fuera un tanto delicada, tanto que en 1825 solicitaría al Rey permiso para poder trasladarse a la villa de Madrid, para ser atendido por sus dos hermanos que residían en la Corte.

Una vez recuperado es ascendido al grado de teniente del regimiento de Mallorca en la ciudad de Valencia, trasladando su residencia a la ciudad de Murviedro, hoy llamada Sagunto.

Su mala salud hace que en 1836 se le conceda el retiro, pasando a la Villa y Corte de Madrid donde vivió sus últimos años. En su testamento del 29 de enero de 1848 declara estar casado con doña Fermína de Arazuri, natural de Pamplona, con la que no había tenido hasta entonces descendencia.

Una línea descendente

De los tres hijos que tuvieron don Dionisio Salaya y Rodrigo y doña María Rita Pilar de la Cruz Cano y Olmedilla, solo tenemos constancia de que uno de ellos continuara su linaje hasta nuestros días. Se trata de don Antonio Salaya de la Cruz, quien curiosamente con su fecha de nacimiento nos traslada exactamente al mismo día en que su abuelo don Ramón fallecía en Madrid. Es el 5 de marzo de 1794.

Un día después y en la iglesia de San Adrián sería bautizado con el nombre de Antonio María Eusebio Ignacio Ramón Joseph Dionisio, siendo su padrino don Juan de Salaya, primo segundo y profesor en sagrados cánones en la Universidad de Salamanca.

Al igual que sus hermanos ingresó muy joven en la academia militar alcanzando con 25 años el grado de teniente.

Fueron muy importantes sus acciones en Cartagena de Indias y Panamá, donde fue hecho prisionero de guerra y desde allí conducido hacia la isla de Cuba y posteriormente a Cádiz.

Una vez allí se le concede licencia indefinida en esta ciudad, hasta que el 16 de enero de 1830 y junto al Regimiento de Infantería del Rey Primero Expedicionario de Asia, embarca esta vez con destino a la guarnición de Manila, en Filipinas.

El 2 de enero de 1834 fue nombrado capitán del Primer Regimiento Ligero del ejército de Filipinas, siéndole concedida en mayo de ese

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

mismo año la Cruz de Caballero de la Real Orden Americana de Isabel la Católica por los méritos y servicios contraídos en América y Asia.

A finales de 1834 contraía esponsales con doña María Rafaela de Toro Moreno, nacida el 28 de enero de 1817 en Madrid, embarcando a los 4 meses rumbo a Filipinas donde, como teniente coronel, llegaría a ocupar el puesto de gobernador militar de la provincia de Cápiz (Manila).

Durante su estancia en la isla, la pareja tuvo dos hijos: **Doña Elisa Salaya Toro**, que nació el 4 de febrero de 1836 (apenas 4 meses después de su llegada a la isla) y **don Camilo Salaya Toro**, que nació el 28 de febrero de 1840.

Siete años más tarde, en 1847, don Antonio sería trasladado de nuevo a España y la familia fijaría su residencia en Madrid, en la calle Hortaleza, donde dos años después nacería su tercer y último hijo, **don Rafael Salaya Toro**.

La familia sufriría al poco tiempo la muerte del cabeza de familia. Un duro golpe que les dejó en una difícil situación.

Doña María Rafaela de Toro Moreno volvió a contraer esponsales. Esta vez con don Manuel Sáenz de Quejana y Salaya, de cuyo matrimonio nació don Manuel Sáenz de Quejana y Toro

Aunque no fue familia directa de nuestro don Ramón de la Cruz, si diremos de él, que además de ser secretario del gobierno civil de Madrid en 1902, se dedicó al periodismo siendo redactor de "El Imparcial" y "El Español".

Estudió derecho llegando a la categoría de juez de ascenso. Académico, profesor de la Real de Jurisprudencia y Legislación, jefe del Negociado de la Prensa en el Ministerio de la Gobernación y fiscal en el Tribunal de Cuentas.

En 1889 fue elegido diputado a Cortes por



*D. Manuel Sáenz de Quejana
Secretario del gobierno civil de Madrid.*

Alcalá de Henares, por Lucena en 1898, y Villacarrillo en 1903, 1907 y 1910.

1. **Doña Elisa Salaya Toro**, la mayor de los hijos de don Antonio Salaya de la Cruz y de doña María Rafaela de Toro Moreno, contrajo matrimonio con don Francisco de Jesús León y Minaya, nacido en 1820 en Villanueva de la Jara (Cuenca), hijo de don Matías León y doña Ángela Minaya. De este matrimonio nacería: **Don Francisco León Salaya**, nacido entre 1874-1875 en Madrid. Contrajo matrimonio con doña Antonia Ferreros, de cuyo matrimonio ignoramos si hubo descendencia. Elisa fallece en Madrid el 7 de marzo de 1902 y su marido don Francisco el 4 de septiembre de 1904.

2. **Don Camilo Salaya Toro**, nació en Manila, Filipinas, el 28 de febrero de 1840, siendo bautizado en la Catedral. Fue el segundo de los hijos del teniente coronel don Antonio Salaya de la Cruz y de doña María Rafaela de Toro Moreno.

Vivió sus primeros siete años en Cápiz donde su padre ocupó el puesto de gobernador político y militar hasta 1847 en que volverían a España para fijar su residencia en la capital.

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ



Camilo Salaya Toro. Fotografía hecha en su estudio fotográfico de la calle Santa Isabel nº 28, Salaya y Rolg, de la ciudad de Cienfuegos, Cuba.

Inició la carrera militar con 14 años en Infantería de Marina pero su verdadera vocación fue la pintura, cursando también estudios en la Academia San Fernando de Bellas Artes de Madrid. Contrajo matrimonio con Camila Casellas Cobano, natural de Denia, de cuyo matrimonio nacerían:

2.1. Doña Julia Salaya Casellas, nacida en Sevilla el 11 de noviembre de 1863 y bautizada en la Iglesia del Salvador, quien quedó soltera.

2.2. Don Abelardo Salaya Casellas, nacido en Madrid el día 18 de septiembre de 1868 y bautizado en la Iglesia de San Ildefonso. Contrajo matrimonio con doña Pilar Picó y Marco, de cuyo matrimonio nació:

2.2.1. Don Abelardo Salaya Picó, nacido en Madrid el 20 de mayo de 1892. Cursó estudios militares en la Academia de Artillería llegando al grado de capitán. Contrajo matrimonio en 1918 con doña Antonia Guillén Fato, natural de Alicante, de cuyo matrimonio no hubo hijos.

2.3. Doña Rosa Salaya Casellas, nacida en Madrid el 18 de septiembre de 1869 y bautizada el 3 de octubre de ese mismo año en la Iglesia de San Ildefonso. Contrajo matrimonio el 6 de junio de 1894 en Madrid con don Juan de Solís Berdolou, natural de Alcaudete, Jaén, funcionario de la Inspección Provincial de Hacienda.

La descendencia de don Ramón de la Cruz por esta rama continúa en los hijos habidos de dicho matrimonio: don Eduardo, don Juan y don Rafael de Solís Salaya.



Retrato de Casto Méndez Núñez pintado por Camilo Salaya Toro en 1864. Museo naval de Madrid

La familia, don Camilo Salaya Toro, doña Camila Casellas Cobano y sus tres hijos (Julia, Abelardo y Rosa) se trasladaron a mediados de los 70 a vivir a la isla de Cuba, estableciéndose en La Habana. Es aquí donde empezaría la gran carrera de don Camilo como pintor.

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

Una de las primeras obras que se le conoce en la Isla fue la decoración del teatro de La Caridad de Santa Clara, cuya construcción concluyó en agosto de 1885. Para decorar La Caridad, Camilo Salaya abrió estudio en esta ciudad.

En 1887 la familia se traslada a vivir a Cienfuegos, en donde Camilo ganó un concurso para pintar los frescos del Teatro Tomás Terry de esta ciudad, construido en 1889 por los herederos de Tomás Terry, quienes perpetuaron su cuantiosa fortuna con esta espléndida construcción, una de las mejores de su tipo en el país. El 12 de febrero de 1890 se inauguró finalmente el teatro y el público pudo contemplar aquella magistral decoración cuyo coste sobrepasó los 9 mil pesos planificados. El pintor recibió una gran ovación en el escenario por su estupendo trabajo, y, a partir de este momento, los pinceles de don Camilo emprenderían nuevos y jugosos proyectos en Cienfuegos.

Falleció en la Habana en 1898 recibiendo final sepultura en el cementerio capitalino de Colón.

3. Don Rafael Salaya Toro, nació en Madrid el 10 de noviembre de 1849 siendo bautizado el 17 de ese mismo mes y año en la Iglesia Parroquial de San José de esta villa de Madrid (libro 22, folio 34). Se le puso por nombre Rafael Avelino Acisclo, siendo su madrina su hermana doña Elisa quien junto a su hermano Camilo tuvo un importante papel en sus primeros años al quedar huérfano de padre con tan solo 5 años.

Fue secretario del ayuntamiento de Madrid de 1885 a 1893 pasando a ocupar posteriormente el cargo de contador hasta su jubilación.

Contrajo matrimonio en dos ocasiones:

La primera el 1 de febrero de 1873 en la Iglesia de San Marcos de Madrid con doña Carolina Díaz-Avilés y Sánchez, de cuyo matrimonio nacieron:

3.1. Doña Celia Salaya Díaz-Avilés, nacida en Madrid en 1874. Contrajo matrimonio con el doctor don Mario Guillén Saulate, siendo padres de cinco hijos de los cuales cuatro han continuado esta rama hasta nuestros días:

3.1.1. Don Mario Guillén Salaya. Periodista, escritor y político segoviano, se dio a conocer en la página literaria de "El Adelantado de Segovia" llegando a ser director del "Segovia Gráfico". Se avecindó en Alicante en donde vivió muchos años, participando activamente en los temas de la ciudad, falleciendo en 1935.

3.1.2. Don Francisco Guillén Salaya (1899-1965). Licenciado en derecho y periodista, nació en Gomezserracín, Segovia. Desde muy joven sintió afición por la literatura y a los 14 años era director de una revista de muchachos. En la Universidad de Valladolid cursó la licenciatura de Filosofía y Letras y fue uno de los miembros fundadores de la Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, capitaneadas por Onésimo Redondo. Su actividad proselitista en este periodo hasta la fusión de la J.O.N.S. con Falange Española fue muy intensa. De 1929 a 1933 dirigió la revista "Atlántico". Crítico literario de "Los Lunes" y del "Imparcial", colaborando también en el "Heraldo de Aragón". Creó la Mutualidad de Prensa y Artes Gráficas de la que fue presidente hasta su fallecimiento el 30 de octubre de 1965 siendo enterrado en el cementerio de La Almudena. De su matrimonio con Julia Saiz Aguado nació Celia, con la que continua esta rama tanto en España como en Bélgica.

3.1.3. Doña Carolina Guillén Salaya, cuya descendencia pasó a Sao Paulo (Brasil).

3.1.4. Doña Concepción Guillén Salaya, sin descendencia.

3.1.5. Doña María Paz Guillén Salaya.

3.2. Doña Estrella Salaya Díaz-Avilés, nacida

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ



Rafael Salaya Toro

en Madrid en 1878 que quedó soltera.

Su segundo matrimonio fue con doña Francisca León y Guzmán. Dicho matrimonio se formalizaba el 1 de marzo de 1880 en la parroquia de San Martín de Madrid. Hijos de ese matrimonio fueron:

3.3. Doña Carmen Salaya León, nacida en Madrid en 1881 de la que no tenemos más noticias.

3.4. Doña Carolina Salaya León, nacida alrededor de 1885. Contrajo matrimonio en Madrid con don Jacinto Sanz, y fueron padres de Carolina, madre y abuela de una numerosa familia.

3.5. Don Ricardo Salaya León, nacido en Madrid en 1886. En 1911 ingresó como

funcionario del Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid al servicio del laboratorio municipal, donde trabajaría durante años, llegando a ocupar el puesto de subdirector. Se licenció en Ciencias en 1915 y en Farmacia en 1919, alcanzando el grado de doctor en Farmacia en 1923. El 21 de agosto de 1920 contraía matrimonio en Madrid con doña Pilar Cabezón, de cuyo matrimonio nacerían tres hijos que continúan esta línea.

Doña Francisca León y Guzmán fallecía el 27 de septiembre de 1907 y don Rafael en la madrugada del 5 de octubre de 1930.

Las líneas genealógicas por vía materna suelen presentar, en la mayoría de los casos, dificultades en el trabajo de investigación pero los resultados, como en este caso, bien merecen el esfuerzo.

Aunque no se ha llegado a continuar el estudio de cada una de las líneas genealógicas que parten de María Rita, la hija de don Ramón de la Cruz, este trabajo demuestra que somos muchos los descendientes del celebre sainetista.

Dedicado a todos ellos. Rosa de Solís Sánchez

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

ANEXOS

Anexo 1

Retrato de don Ramón de la Cruz.

En el libro de Cotarelo y Mori “Don Ramón de la Cruz y sus obras ensayo biográfico y bibliográfico” en el apéndice habla del retrato de don Ramón de la Cruz (cuya copia ilustra la primera página de este artículo), y es curioso ver como entonces ya se tuvo constancia de que existía una relación de los Salaya con los de la Cruz.

Hace mención a que don Carlos Cambronero, escritor madrileño y amigo, le dijo tener “vehementes sospechas” de haber descubierto un retrato de don Ramón de la Cruz cuya fisonomía hasta entonces era completamente desconocida. Cambronero comentó que don José Santa María propietario de esta villa y muy aficionado a las antigüedades, lo había visto en poder de don Ildefonso Salaya*, concejal que fue de este ayuntamiento y sabía también que parte de los bienes del señor Salaya, entre ellos el retrato, los había heredado el conocido hombre publico señor San Millán. Tanto Cotarelo como Cambronero y Santa María pudieron observar en la casa de los señores San Millán dicho retrato, observando que en el papel que sostiene en el retrato don Ramón, aunque borroso se podía leer:

Don Ramón de la Cruz Cano y Olmedilla, [¿académico honorario?] de la Real Sociedad de las Buenas Letras de Sevilla, Oficial de la Contaduría general de Penas de Cámara y Gastos de Justicia... y segundo con honores de primero de la....del Excelentísimo [¿Subdelegado?].... Madrid.

El cuadro era un óleo de tamaño natural, algo decaído de color, en el que se distinguía claramente no haber sido realizado de memoria sino posando, con lo que se presupone el parecido del personaje con el original.

Por último Cotarelo nombra a don Ramón de Mesonero Romanos, que en el catálogo de la Biblioteca Municipal de Madrid y refiriéndose a este retrato hace el siguiente comentario:

“El difunto don Ildefonso Salaya poseía un retrato al óleo de don Ramón de la Cruz, con cuya familia estuvo emparentado”.

* Ildefonso Salaya fue secretario de S.M, diputado del Real Cuerpo de la Nobleza de Madrid, comendador de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, caballero de la Real y distinguida orden de Carlos III y

de la del Santo Sepulcro de Jerusalén, notario del Ilustre Colegio de Madrid, diputado de Ávila (1851-1852) y concejal.

Anexo 2

Retrato de doña María Josefa Alonso de Pimentel.

Doña María Josefa Alonso Pimentel de la Soledad, Duquesa de Osuna y Condesa de Benavente (Madrid, 26 de noviembre de 1752 - 5 de octubre de 1834), fue una aristócrata española, mecenas de artistas, escritores y científicos. Era hija de don Francisco Alfonso Pimentel y Borja, XIV Conde-Duque de Benavente y Gandía, y de doña María Faustina Téllez Girón y Pérez de Guzmán, hija del VII Duque de Osuna, don José María Téllez Girón, y de doña Francisca Urbana Claros de Guzmán.

De acuerdo con las fuentes contemporáneas, la duquesa era una mujer de aguda inteligencia, belleza, elegancia y compostura, que interpretó un importante papel en la sociedad española de la época y realizó numerosas obras de caridad.

La Duquesa mantuvo uno de los salones literarios más importantes de Madrid, convirtiéndose en la personificación de los aristócratas ilustrados del siglo XVIII tardío. En este sentido, fue una de las dos primeras mujeres en ingresar en la Real Sociedad Económica Matritense. Ante la polémica levantada por la admisión de mujeres, se formó en la Matritense una Junta de Damas de Honor y Mérito (1787), de la que la Condesa de Benavente y Duquesa de Osuna fue nombrada presidenta.

Anexo 3

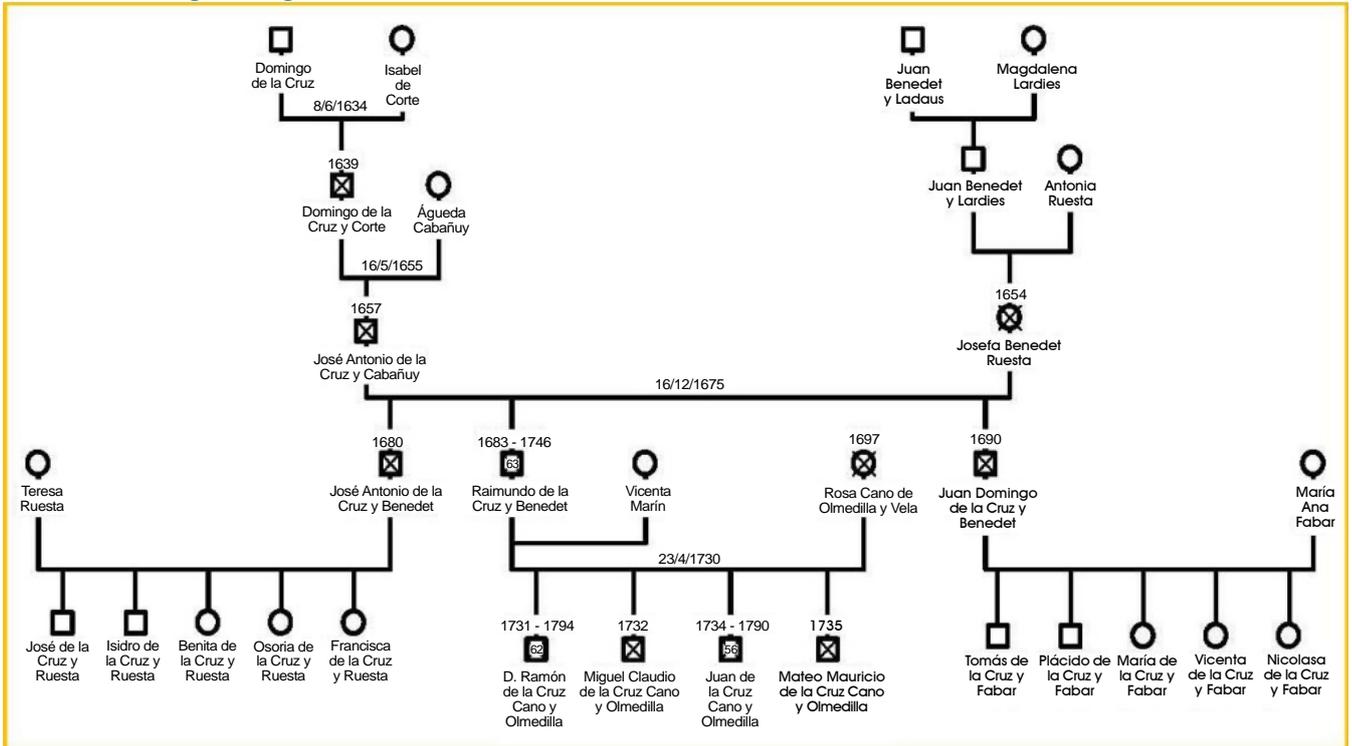
Retrato de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla

El retrato de don Juan de la Cruz forma parte del grabado realizado por Manuel Salvador Carmona en 1761, representando a Tomás López, Juan de la Cruz Cano, Alonso Cruzado y él mismo. Biblioteca Nacional.

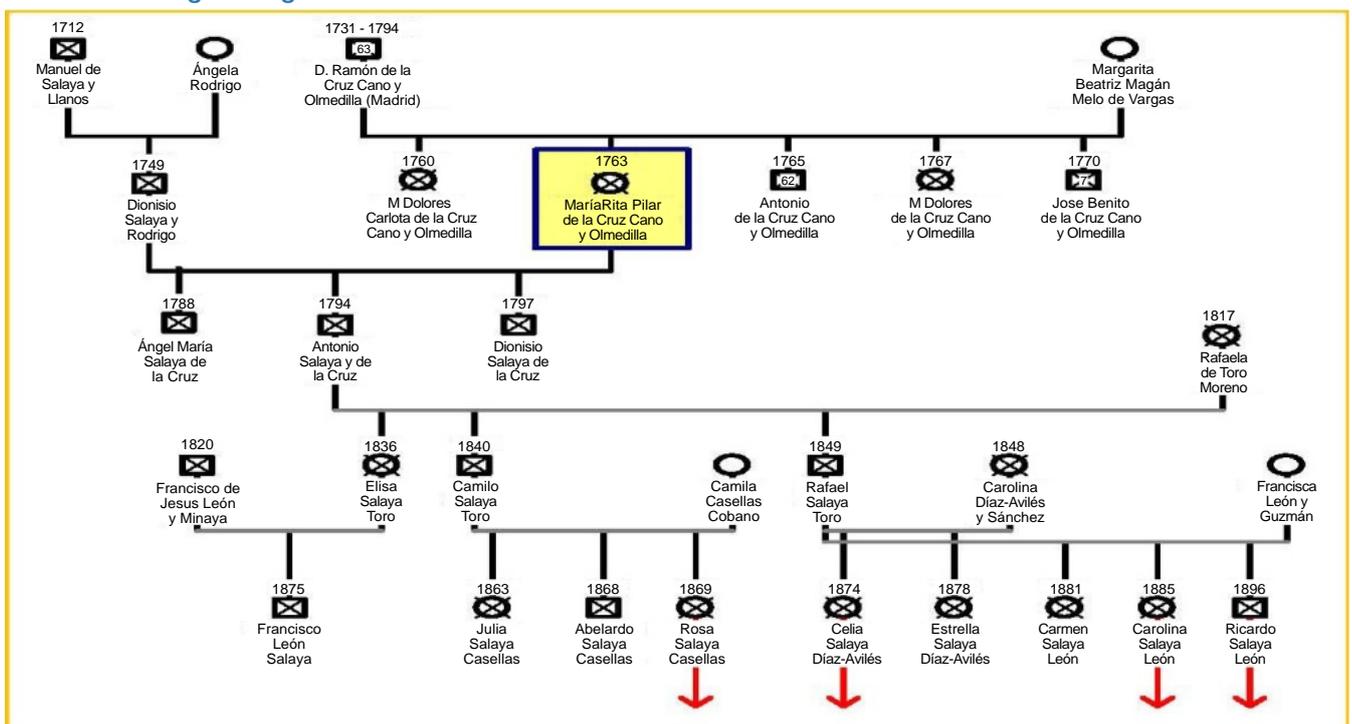


LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

Anexo 4 - Árbol genealógico de los de la Cruz.



Anexo 5 - Árbol genealógico de los descendientes de don Ramón de la Cruz.

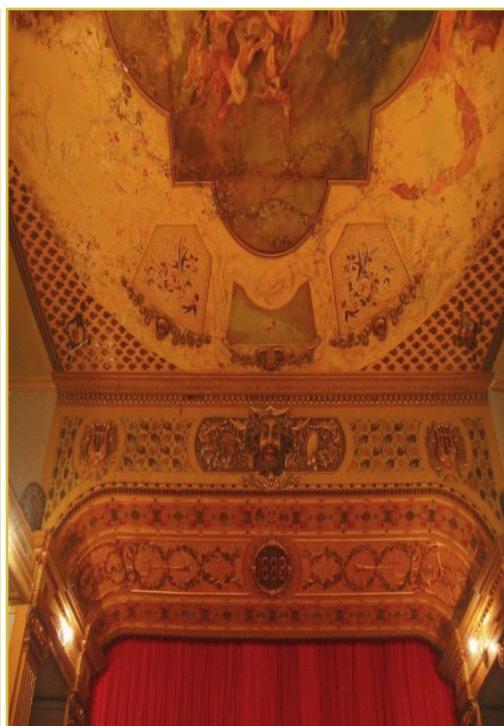


LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

Anexo 6 - Teatro de La Caridad. Santa Clara. Cuba.



Teatro Tomas Terry. Cienfuegos. Cuba.



LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

NOTAS

1. Todos los hijos de don Ramón de la Cruz Cano y Olmedilla y doña Beatriz Magán Melo de Vargas fueron bautizados en la Parroquia de San Martín y San Pedro el Real.

María Dolores Carlota, 4/11/1760 (Libro 39 folio 242).

María Rita Pilar, 22/5/1763 (Libro 40 folio 139 vto).

Antonio Ramón, 23/4/1765 (Libro 40 folio 240).

María de los Dolores, 28/8/1767 (Libro 41 folio 233 vto).

José Benito, 21/3/1770 (Libro 42 folio 27 vto).

2. A los dos años más o menos de contraer matrimonio y después del nacimiento de su primera hija Dolores Carlota, el matrimonio formaliza conjuntamente, el 30 de julio de 1762 y ante el escribano Joaquín Becerreiro y Quirós, poder para testar (A.H.P T. 16.877, fols. 329 r. – 330 v).

In Dey nomine Amen: Sépase por esta publica escritura de poder para testar ultima y postumera voluntad como nos, Don Ramón de la Cruz oficial de la Contaduría de penas de Cámara del Real Consejo de Castilla y D.^a Margarita Beatriz de Magán ambos marido y mujer, vecinos de esta corte...

.... Y nombramos por nuestra única y universal heredera de todos ellos a D.^a M.^a Dolores de la Cruz y Magán, nuestra hija legítima y a los demás hijos e hijas que durante nuestro matrimonio tuviéramos, para que unos y otros los hayan, lleven y hereden por iguales partes con la bendición de Dios y la nuestra, a quien pedimos nos encomienden...

3. Hija de don José Miguel Osorio Santiso y Rivadeneira, señor de las jurisdicciones de Penapozas, Toldados y Mosteiro y de las casas y solares de Gueguinde, Marcelín y Seoane, regidor perpetuo de la ciudad de Lugo y patrono de Villabad y de doña M.^a Antonia Vicenta de España Luna Mesa Guiráldez y Ulloa, nieta de don Juan José Osorio Riomol Santiso Omaña y Queipo de Llano y doña Joaquina Ana Rivadeneira Riomel Santiso Valdés y Quiñones, y de don Antonio de España y Luna, señor del Palacio del Couso en Maceda, y de doña Josefa de Mesa y Guiráldez; segunda nieta de don Diego Osorio Riomol Santiso Pardo Ulloa Escobar y Quiroga y de doña Isabel de Omaña Queipo de Llano Tineo y Quirós, por lo paterno y de don Juan de España Mosquera Figueroa y Luna y doña M.^a Nicolasa

Bermúdez de Castro por lo materno; tercera nieta paterna de don Juan Osorio Gómez Pardo Ulloa Escobar Marentes y Becerra y de doña María Yáñez Riomol Santiso Neira y Quiroga y tercera nieta materna de don Antonio de España Mosquera y Figueroa y de doña M.^a de Luna.

4. A los pocos días de la muerte de don Ramón, tanto la viuda como la hija doña María de los Dolores (que vivía con ellos) solicitan una ayuda a su protectora.

Excelentísima Señora

D.^a Margarita Magán, y D.^a María de la Cruz, mujer e hija del difunto D.^o Ramón de la Cruz, con el mayor respeto recuerdan a V.E. la continua protección que siempre se dignó dispensar, le generosidad de V.E. a nuestro difunto marido y padre:

Confiadas en ésta nos atrevemos, Excelentísima Señora, a hacer presente a V.E. la triste y lamentable situación en la que quedamos a causa de los muchos gastos que en el espacio de 10 meses han ocurrido en las continuas enfermedades de nuestro difunto, y nuestras, como es notorio: en cuya atención rendidamente

A.V.E. Suplicamos que por un efecto de su filial amor, se digne no desampararnos en tan crítico y lastimero lance continuando su protección en... y consuelo nuestro. Así lo esperamos de la especial piedad de V.E.: Madrid y marzo. 5. de 1794.

Excelentísima Señora

AL.P. de V.E

A lo que la misma duquesa de su puño y letra contesta al margen de la solicitud.

Se les dirá que siento su disgusto y cuanto esté de mi parte procuraré servirlos y se escribirá a Cubas (el apoderado general) para que me diga si estuvo a verlas y que cree convendría darlas o ayuda de costa o algún situado.

Madrid 5 de marzo de 1794

La viuda e hija de D. Ramón de la Cruz.

Suplican a Ud. Que las ampare y alivie en el conflicto en el que se encuentran.

28 de marzo de 1794

Las concedo a su madre e hija el situado de seis reales diarios desde el fallecimiento de don Ramón de la Cruz.

(España, Ministerio de Cultura, sección Nobleza del AHN, Osuna, CT. 412, D.3-4).

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

5. Iglesia Parroquial de San Sebastián: (Libro 33 dif., folio 174 vto.

6. Los datos de la genealogía de los de la Cruz, se encuentran en el expediente de ingreso en el Real Cuerpo Colegiado de Hijosdalgo de la Nobleza de Madrid que conserva el Archivo Municipal de la Villa y Corte de Madrid.

• Don Domingo de la Cruz, jurado de Canfranc, contrajo matrimonio con doña Isabel de Corte el 8/6/1634 en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de dicha villa (f.264). Fueron padres de:

• Don Domingo de la Cruz y Corte, Jurado en Canfranc, en donde fue bautizado el 6/6/1639 (f,50). Contrajo matrimonio con doña Águeda Cabañui el 16/4/1655, siendo padres de:

• Don José Antonio de la Cruz y Cabañui, natural de Canfranc y bautizado el 22/9/1657. Contrajo matrimonio con M^a Josefa Benedet el 16/12/1675. Fueron padres entre otros de:

• Don Raimundo de la Cruz y Benedet, natural de Canfranc y bautizado el 20/2/1683, padre de don Ramón de la Cruz.

7. Don Raimundo de la Cruz y Benedet contrajo primeras nupcias con doña Vicenta Marín de cuyo matrimonio se ignora si hubo sucesión.

8. En el Archivo Histórico de protocolos se conserva la declaración de pobre de doña Rosa Cano de Olmedilla y Vela del 2 de julio de 1762, firmada por don Joaquín de Becereiro y Quiroga en la que dice ser natural de Gascueña, hija legítima de don Miguel Cano y Olmedilla y de doña Antonia Vela Viñuelas, difuntos vecinos que fueron de dicha villa. Declara ser viuda de don Raimundo de la Cruz y declara como sus hijos a don Ramón y a don Juan de la Cruz lo que indica que en 1762 tanto Miguel Claudio como Mateo Mauricio ya habían fallecido.

9. Doña María Cruz Fernández Salinas nacida en la villa de Belorado, provincia de Burgos, y bautizada en la parroquia de Santa María la Mayor y San Pedro Apóstol el 14/IX/1750 (L.4, F.78v), hija de don Francisco Fernández y Manzanares y de doña Melchora Salinas y Cornejo naturales de Belorado; nieta de don Francisco Fernández Díez y de doña Manuela Manzanares y Belorado, y de don Lorenzo de Salinas y Gutiérrez, natural de Cerratón de Rioja y de doña María Manuela Cornejo y San Vicente, naturales todos menos el abuelo materno de Belorado.

10. • Don Juan María José Agustín Tadeo, nacido en Madrid el 9/IX/1768 y bautizado en la Parroquia de los

Santos Justo y Pastor (F.103). Contrajo matrimonio con doña María Tomasa de Gordon y Urquijo, hija de don Pedro y de doña Manuela.

• Don Juan Manuel. Casó en primeras nupcias con doña Clemencia García, de cuyo matrimonio nacieron don Demetrio y doña Francisca, y en segundas con doña Juana Micaela Roy de Guy, de cuyo matrimonio nació don Joaquín Lorenzo.

• Don Juan Pio Abundio Agustín, nacido en Madrid el 11/VII/1773, siendo bautizado en la parroquia de San Sebastián al día siguiente (L.45, F. 280). Casó en la catedral de Santiago de Cuba el 16/XII/1807 (L.5, F.161) con doña Isabel María Sánchez de Carmona y Hechevarría-Elguesúa, hija del caballero regidor de dicha ciudad don Santiago Lino Sánchez de Carmona y Hechevarría-Elguesúa y doña María del Carmen de Hechevarría-Elguesúa y Limonta, siendo padres de 9 hijos.

• Don Joaquín Paulo Juan. Contrajo matrimonio el 16/VI/1808 en Ceuta con doña María de la Concepción Hughet y Boltas, hija de don Pedro Hughet y Capdevila y doña Ignacia Boltas y Vélez, y fueron padres de doña Joaquina.

• Don Ramón. Contrajo matrimonio en la Iglesia Parroquial de Guadalupe de la ciudad de La Habana el 11/7/1829 con doña María Montserrat Castilla y Armenteros-Guzmán, hija del teniente coronel don Pedro Castilla y Góngora y de doña María de Jesús de Armenteros-Guzmán y Urra.

11. La Colección de trajes de España es su obra más popular y la que más fama alcanzó en vida de su autor. En España no existían precedentes de este tipo de estampas que sí eran muy comunes en Francia. La serie tuvo un éxito casi inmediato, tanto en España como en el extranjero.

Cruz Cano proyectó la colección como una obra por entregas, dividida en dos volúmenes con ocho cuadernos de doce estampas cada uno. En el primer volumen se recogerían los trajes más usuales de la plebe del reino y en el segundo los más raros de la nobleza de toda la Monarquía. El primer cuaderno salió a la venta en 1777 y el séptimo y último en 1788, aunque de este sólo se conocen diez estampas. Dos años después fallece el autor y deja la obra incompleta.

12. En 1765 recibió el encargo del Ministro de Estado, marqués de Grimaldi, de hacer un mapa de América

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

del Sur a escala 1/5.000.000. En su formación empleó los mapas de la Secretaría de Estado, del Consejo de Indias y todos los que pudo recopilar; el resultado fue un mapa que mide 176x216 cm. El grabado de las ocho planchas de cobre que comprendía se terminó en 1775, pero se prohibió su impresión pretextando mala calidad. La realidad era que se creyó que los datos del mapa afectaban desfavorablemente a los intereses nacionales en el Tratado de San Ildefonso, firmado con Portugal, sobre el viejo asunto de los límites coloniales. En 1789 por orden del conde de Floridablanca, fueron recogidos todos los ejemplares ya distribuidos y secuestradas las planchas en la Calcografía Nacional. Floridablanca autorizó el pago de una indemnización de 750 reales.

El autor, que había invertido toda su fortuna en esta obra, quedó en la ruina, además de desacreditado como cartógrafo, y presa de una profunda depresión murió. Sin embargo el mapa fue conocido de un modo imprevisible. En 1786 el embajador americano en París, Thomas Jefferson, había conseguido una copia que envió al grabador William Faden, de Londres, quien lo publicó en Londres en 1799 en 16 hojas. Durante mucho tiempo se consideró el mejor mapa de América del Sur. Pero en España la publicación no fue autorizada hasta 1802, después de una inspección realizada por Francisco Requena, quien confirmó la validez del mapa. Demasiado tarde para de la Cruz, que había muerto doce años antes.

13. Parroquia de San Sebastián (L.36 Fs. 359v y 360).

14. Doña María Fernández de Salinas falleció en Madrid el 23/IX/1800 con defunción en la parroquia de los Santos Justo y Pastor (L. 29, F. 170v), siendo enterrada en la Iglesia de San Millán.

15. Sobre esta familia se ha recopilado más información en la obra "Los Salaya", que nos guía por su historia desde el siglo XVI al XXI. Rosa de Solís Sánchez 2008.

16. Don Dionisio Salaya y Rodrigo. Libro de bautismos de la Iglesia de Santa María (folio 141 vto.).

17. Su primer matrimonio fue con doña Isabel María Ternesco Llanos, de cuyo matrimonio al menos nació don Ignacio de Salaya Ternesco, padre de don Ildefonso Salaya Laviano, del que se hace mención en el anexo 1 "Retrato de don Ramón de la Cruz" como poseedor del cuadro de don Ramón de la Cruz que ilustra el inicio de este artículo.

18. Real Chancillería de Valladolid. Sala de Hijosdalgo. Caja 1294.00017.

19. Don Ángel María Salaya de la Cruz. 1810. Infantería Noble. Don Dionisio Salaya de la Cruz. 1811. Infantería Noble. Don Antonio Salaya de la Cruz. 1810. Infantería Noble. Archivo Militar de Segovia.

20. Archivo Histórico de Protocolos de Madrid.

21. Archivo Histórico Nacional. Estado, leg 6319, exp 60.

22. Biblioteca Nacional, hemeroteca digital. Publicación de "El Globo, diario liberal" sábado 8 de marzo de 1902.

23. Según consta en el registro civil (libro 115 de defunciones folio 350 vuelto).

24. Hija de don Leandro Casellas Tey y de doña María Antonia Cobano Rodríguez naturales él de Cartagena y ella de Badajoz. Nieta por línea paterna de don Félix Casellas Amat y de doña Mónica Tey, ambos naturales de Cartagena y maternos don Antonio José Cobano y Gutiérrez y doña María del Rosario Rodríguez Romesco, naturales de Badajoz.

25. Hija de don Ricardo y doña María y domiciliada en la calle de la Explanada de España nº 12. Dicho matrimonio se efectuó el 24 de julio en la casa de la novia en Alicante. Sección 2 Libro 50 pagina 303 del Registro Civil de Alicante.

26. San Ildefonso de Madrid, libro 23 folio 153 de bautismos.

27. Tomo 27 de matrimonio, folio 234 vto. del Registro Civil de Madrid.

28. Nació en Alcaudete, provincia de Jaén, el día 6 de octubre de 1861 a las 7 de la mañana en la calle Llana. Fue bautizado el 11 de dicho mes y año en la Iglesia Mayor Parroquial de Santa María de dicha villa (libro 29, folio 277vto.).

29. "...Hijo legítimo de los Señores Don Antonio del Patrocinio de Solís y Baeza, de ejercicio hacendado y Alcalde Constitucional de esta villa, y de Doña María de la Visitación Berdolou y Molina, natural de la misma. Nieto por línea paterna de los Señores Don Juan de Solís y Torres Caballero profeso de la orden militar de Calatrava, coronel de Infantería retirado, condecorado con varias cruces de distinción por acciones de guerra y de Doña Dominga Baeza

LA HIJA OLVIDADA DE DON RAMÓN DE LA CRUZ

Azaustre. Por la materna de Don Juan María Berdolou y Amaro escribano publico de su majestad en toda la región, secretario del Juzgado de Paz y Notario eclesiástico de este obispado, y de Doña Justa Molina y Granados, entendida y nombrada por todos Dolores, de esta naturaleza; se le puso por nombre Juan Nepomuceno Antonio Cristóbal José Ramón Bruno de la Santísima Trinidad. Fue su padrino nombrado por sus padres el Señor Don Juan Nepomuceno de Solís y Torres también caballero profeso de la Orden militar de Calatrava, de la real y militar de San Hermenegildo, condecorado con siete cruces de distinción por acciones de guerra, Coronel de Infantería retirado y hacendado en esta villa, y en su nombre su hermana Doña Antonia de Solís y Torres de estado honesto, ambos de estado soltero, de expresada naturaleza y hermanos del abuelo paterno del bautizado....”

29. Nacida en Madrid el 3 de diciembre de 1848 y bautizada en la iglesia Parroquial de San Andrés. Domiciliada en la calle de la Madera. Hija legítima de don Matías Díaz-Avilés y de doña Juana Sánchez naturales de esta corte y ambos difuntos. Nieta por línea paterna de don Matías Díaz-Avilés y de doña Manuela Escudero, naturales el primero de esta corte y doña Manuela de la Villa de Par?, Y por la materna de don Lorenzo Sánchez y de doña Bibiana Merino, naturales el primero de la Villa de Vallecas y doña Bibiana de Mirca (Tenerife). Libro tercero de matrimonios del Registro Civil de Madrid, folio 274 vto.

30. Hija de don Francisco de Jesús León y Minaya, natural de Villanueva de la Jara (Cuenca), y de doña Leonarda Guzmán. Fueron sus abuelos paternos don Matías León y doña Ángela Minaya.